

NUEVAS LECCIONES DE ANATOMÍA

Jorge Ladino Gaitán Bayona

**UNIVERSIDAD DEL TOLIMA
2019**

Gaitán Bayona, Jorge Ladino
Nuevas lecciones de anatomía / Jorge Ladino Gaitán
Bayona. -- 1ª. Ed. -- Ibagué : Universidad del Tolima, 2019
44 p.

ISBN: 978-958-5569-40-9

1. Poesía colombiana 2. Literatura colombiana I. Título

Co- 868.44

G144n

© Sello Editorial Universidad del Tolima, 2019

© Jorge Ladino Gaitán Bayona

Primera edición electrónica

ISBN: 978-958-5569-40-9

Número de páginas: 44

Ibagué-Tolima

Facultad de Ciencias de la Educación

Grupo de Investigación en Literatura del Tolima

Nuevas lecciones de anatomía

publicaciones@ut.edu.co

jlgaitan@ut.edu.co

Impresión, diseño y diagramación por

PROVEER PRODUCTOS Y SERVICIOS S.A.S

Imagen de carátula: "El beso" (1908). Oleo sobre tela de Gustav Klimt. Galería
Belvedere, Viena (Austria).

Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total o parcial por
cualquier medio, sin permiso expreso del autor.

*“Recorrer un cuerpo en su extensión de vela
es dar la vuelta al mundo”*

Gioconda Belli

Contenido

Prólogo	7
I	11
II	12
III.....	13
IV.....	14
V.....	15
VI.....	16
VII	17
VIII.....	18
IX.....	19
X.....	20
XI.....	21
XII	22
XIII	23
XIV.....	24
XV	25

XVI	26
XVII	27
XVIII	28
XIX	29
XX	30
XXI	31
XXII	32
XXIII	33
XXIV	34
XXV	35
XXVI	36
XXVII	37
XXVIII	38
XXIX	39
XXX	40
XXXI	41
XXXII	42
XXXIII	43

Prólogo

Subversión del Haiku en *Nuevas Lecciones de Anatomía*, de Jorge Ladino Gaitán

Desde sus primeros textos la poesía de Jorge Ladino Gaitán Bayona anunciaba un sesgo que, con el tiempo, se ha ido consolidando como su propuesta poética: la brevedad, una característica materializada en sus dos últimos libros: *Clarooscuro* (2015) y *Nuevas lecciones de Anatomía* (2019). Pero esta brevedad no corresponde a la exigencia del lector contemporáneo inmerso en el vértigo del consumismo, sino a la tarea de lograr, con un mínimo de palabras, un máximo de sentidos y sensaciones.

La concisión de este tipo de poemas se convierte en un verdadero desafío para el autor. Se trata de trascender la tradición que data desde el siglo XVI con el gran maestro Japonés Matsuo Basho, quien cimentó el género del Haiku, una poesía sencilla, que condensa en diecisiete sílabas un universo sensorial y una visión interior profunda, que



permite transformar y potenciar las posibilidades de los sentidos en la búsqueda de nuevos estímulos sensoriales.

Jorge Ladino acepta este reto y se aparta de la mera imitación de los poetas orientales, porque su aspiración va más allá y a fe que lo está logrando. Si bien la estructura métrica de sus poemas se aproxima al haikú, la intencionalidad de los versos va en otra dirección. El poeta nos instala en el ritual del amor y su voz se desplaza por el cuerpo de la amada para percibir las sensaciones que anteceden a la entrega:

Mis dedos en tu espalda
ardillas entre uvas frescas,
preludio de roce insospechado.

El erotismo, hermanado por siempre con el arte, atraviesa todo el libro. Como lo afirma Octavio Paz: “El agente que mueve lo mismo al acto erótico que al poético es la imaginación. Es la potencia que transfigura el sexo en ceremonia y rito, el lenguaje en ritmo y metáfora”. Esto se evidencia en los poemas de Jorge Ladino donde, por ejemplo, las raíces, el árbol, y la música diluyen su significado para alcanzar un nuevo sentido y hacer parte del preámbulo de la caricia y del encuentro:

Llevaré a tus oídos
raíces de una canción insospechada,
árbol de música en tu cuerpo.

El arsenal de imágenes, las sinestesias sorprendentes, el diálogo con la naturaleza y otros recursos retóricos muestran un trabajo artesanal con la palabra. Los tres versos se desdobl原因 en múltiples direcciones y el lector, no solo repite su lectura para encontrar nuevos significados, sino también



deleitarse con el ritmo y la cadencia de una composición que fluye con las notas precisas, las mismas que quedan engarzadas en los tímpanos, para acompañar el deleite de los instantes del retozo.

Los poemas del libro *Nuevas lecciones de anatomía*, con sus pinceladas maestras hechas de palabras, se parecen a algunos escuelas de la pintura oriental y a sus trazos sutiles que abren horizontes, reafirman el papel de la imaginación y llaman al verdadero disfrute del arte, con su carga simbólica y la efectividad de sus recursos estéticos.

Son muchas las aproximaciones que se pueden hacer sobre este libro, pero como sus treinta y tres poemas ocupan tan poco espacio, sería paradójico que estas palabras superaran los cánones de la brevedad. Solo cabe entonces, a manera de síntesis, recordar las palabras de Paul Valery sobre el efecto de los haikus, aplicables plenamente a los textos de Jorge Ladino Gaitán Bayona: “Un pensamiento reducido a tan graciosa simplicidad, que puede confundirse con un temblor, un murmullo o el paso de un aroma en el aire”.

Libardo Vargas Celemín
Escritor colombiano.



I

*Tus cabellos,
arpas de lluvia
sobre la yerba de mi rostro.*



II

*Dibujo en tu frente
la copa del árbol de mi sonrisa,
ardilla de luz en madrugada.*





*Llevaré a tus oídos
raíces de una canción insospechada,
árbol de música en tu cuerpo.*



IV

*Asomo a tu rostro,
onda al estanque,
pájaro de agua en tu sonrisa.*



V

*Tus párpados,
notas del viento
en el pentagrama de tus ojos.*



VI

*Tus ojos
desnudan tu aroma azul
sobre la nieve.*



VII

*Tu nariz en mi cuello,
ciervo al arroyo
de aromas y ofrendas.*



VIII

*Rozo tus mejillas,
pétalos de luz,
y soy brizna del tiempo en la montaña.*



IX

*Tu boca pronuncia mi piel
y la lluvia estalla en violonchelos.
Danza la noche sobre mis huesos.*



X

*Dientes como potros,
endemoniada ofrenda
de mis bosques indefensos.*



XI

*Soy flauta en tu lengua.
Abejas asoman en tu boca,
aroma de himno en la corola del deseo.*



XII

*¿Cuántas islas de tu cuello a los pies?
Zarpan mis labios,
góndolas en Venecia.*



XIII

*Tus hombros, playas sin rocas.
Mi cabeza en marea baja,
mansedumbre de la arena.*



XIV

*Desnudas la espalda,
plegaria del río.
Saltan labios como peces.*



XV

*La certeza de un lunar en tu espalda,
nido en invierno.
Mis ojos posan su vuelo extraviado.*



XVI

*Ramifica tus brazos y sálvame otra vez.
El día es hacha,
yo tronco indefenso.*



XVII

*Tus manos son olas
y rompen en mi pecho.
Gaviotas cantan tu regreso.*



XVIII

*La danza de tus dedos,
ritual de lobos
sobre la luna de mi cuerpo.*



XIX

*Pondremos el pecho contra el hastío.
¿Qué importan los naufragios?
Seremos islas o palmeras.*



XX

*Tu corazón es campo abierto.
Sembremos canciones de arroz y poemas de trigo.
Soy río para la buena cosecha.*



XXI

*Abrazo la tierra en tu cintura.
Mares como pájaros
y manos como cielos.*



XXII

*Bullicio en tus arterias.
Escondernos, besarnos.
La sangre cuenta hasta diez, niña de nuevo.*



XXIII

*Pez en tus venas.
Algas en ofrenda,
la noche y sus anzuelos.*



XXIV

*Voy sin anclas por tu sangre,
mis oídos abren sus piernas hasta sonrojar la cera.
Ebrio en tu canto de sirena.*



XXV

*Conjuro en tu piel
lámparas mágicas y alfombras voladoras,
mil y una noche del deseo.*



XXVI

*Ocúltame en tu ombligo,
brizna de luz al mediodía,
libro de agua entre las olas.*



XXVII

*Tus rodillas,
taboras de lluvia,
plegarias del fuego.*



XXVIII

*En tus piernas
mis ojos cantan,
mirlos en primavera.*



XXIX

*Mis dedos en tu espalda
ardillas entre uvas frescas,
preludio de roce insospechado.*



XXX

*Tus pies sonríen en mis manos,
delfines blancos
en la proa de mis dedos.*



XXXI

*Acaricio tu talón,
luna de pan entre mis dedos.
Brotan pájaros en migas de cielo.*



XXXII

*Tus huesos, clamor de trompetas.
Soy Miles Davis y la noche jazz,
un swing se desnuda lento.*



XXXIII

*Desandar tu cuerpo
como el lápiz vuelve al árbol
y la palabra al silencio.*



